

Que hubiese pasado si...

Noor Inayat Khan

[...] cuando murió su padre, al ser la mayor de los hermanos, Inayat debió hacerse cargo de su familia. Noor soñaba con convertirse algún día en una escritora de cuentos infantiles y durante un breve periodo de tiempo inició su carrera como escritora de poesía y narraciones para niños. Pero la llegada del nazismo trucaría sus sueños, como los de millones de personas en toda Europa. En 1940 huía con los suyos a Londres.

En noviembre de 1940 se unió a la Women's Auxiliary Air Force (WAAF) donde aprendió todo lo que pudo en relación a las comunicaciones y hackeos por diferentes tipos de dispositivos.

Su alto dominio del francés llamó la atención del Servicio de Operaciones Espaciales (SOE), que vio en ella una perfecta candidata para trabajar con la resistencia en las zonas ocupadas. El problema de Noor era su aparente fragilidad y el no haber superado los simulacros de interrogatorios a los que sumían a los futuros agentes. Aún así, su perfecto francés, su gran conocimiento de las operaciones de radio y su determinación la convirtieron en un miembro de la resistencia que puso rumbo a Francia. Como miembro de la Sección F (Francesa) del SOE, Noor Inayat se convertía en la primera mujer operadora de radio en territorio francés.

Durante los años que permaneció en la resistencia, la labor de Noor fue muy valiosa. Ayudó a salvar a aviadores aliados y a boicotear comunicaciones enemigas. Era una hacker ágil que se movía con velocidad para escapar de la posible pista que pudiera dejar a los miembros de la Gestapo que sabía de la existencia de alguien con sus características.

Un día normal de trabajo logro captar un micrófono en una de las chaquetas en un supuesto "agente aliado" el cual resulto ser un agente doble; al preguntarle al hombre de donde provenía ese micrófono el les dijo que los Nazis gracias a el estaban informados de sus movimientos. Al enterarse de esto siguieron buscando algún otro dispositivos en las ropas del hombre, y fue cuando encontraron un chip de rastreo. Pero cuando lo encontraron ya era demasiado tarde, y los nazis se dirigían a su centro de operaciones, pero para sorpresa de los nazis lo único que encontraron al llegar al lugar fue a su doble agente muerto.

Gracias a la agilidad de Inayat lograron escapar y siguieron con este trabajo por mucho tiempo hasta que los nazis decidieron irse y ellos pudieron ser libres al fin.

Inayat luego de estos acontecimientos volvió con su familia, escribió un libro con su experiencia en el holocausto y uno infantil, y murió la edad de 73 años el 11 de septiembre de 1987 a causa de una enfermedad respiratoria.